

## Ecología de sitios familiares

### Ecology in familiar places

**Francis E. Putz**

Universidad de Florida y Utrecht University,  
PO 118526, Gainesville, FL 32611, USA, email: fep@botany.ufl.edu

Como instructor de ecología con muchos años de experiencia, me pregunto ¿por qué es todavía tan fácil olvidar que los fenómenos ecológicos ocurren en todos los lugares? ¿Por qué continúo utilizando ejemplos de plantas y animales extraños que la mayoría de mis estudiantes nunca van a ver fuera de las pantallas de sus televisores? ¿Por qué sigo con mis lamentaciones sobre la escasez de apoyo financiero que cubran los viajes para mis estudiantes a sitios prístinos y remotos, en vez de conducir nuestras investigaciones en lotes vacíos que mis estudiantes ven cada día? Y ¿por qué es tan fácil pasar por alto el hecho que la ecología es directamente relevante para nuestra especie que está cada vez más urbanizada?

De acuerdo a mis comentarios no quiero sugerir que abandonemos nuestros esfuerzos, los cuales dan oportunidades a mucha gente de ver a la naturaleza en todo su esplendor. En cambio, quiero reforzar que la ecología no es solamente una ciencia que se aplica en sitios remotos y salvajes. Los puntos principales de la ecología se pueden también aprender en ciudades, no sólo en los bosques primarios. Además, muchos de los problemas ecológicos más serios de nuestro planeta son urbanos y por supuesto más gente se ve afectada por la contaminación de ruido, aire y agua, que por la fragmentación de ecosistemas y la pérdida de diversidad biológica.

Las oportunidades de enseñanza sobre ecología son abundantes en sitios urbanos y semiurbanos. Por ejemplo, los ecólogos enfocados en microbiología seguramente pueden encontrar suficiente material para sus clases en zanjas de drenaje. Las luchas de árboles y arbustos urbanos contra las legiones de patógenos y herbívoros son heroicas y dan material más que suficiente a los ecólogos interesados en interacciones entre diferentes niveles tróficos. Por las fuerzas físicas que afectan estos árboles urbanos cada día, hay una abundancia de posibilidades y escenarios de investigación para los ecólogos que pueden hacer estudios biomecánicos inmediatamente fuera de sus aulas. Hay muchas oportunidades en las huertas urbanas para enseñar los principios de la ecología agrícola. En forma similar, los etólogos - incluyendo aquellos enfocados en otras especies y no sólo en el ser humano - pueden encontrar suficientes aves, mamíferos e insectos urbanos sobre los cuales reportar datos.

Con la abundancia de xerófitas en grietas del pavimento, litófitas sobre los muros de edificios, hemiepífitas sobre las palmeras sembradas y epífitas en las canaletas de techos, los ecólogos enfocados en plantas pueden hacer sus estudios en las ciudades sin muchos problemas. Por mi parte, estoy cautivado por la ecología de las canchas de fútbol, las cuales son abundantes en todas partes. ¿Cuántas especies o morfoespecies tienen? ¿Cómo varía la dominancia y diversidad respecto a los arcos o porterías? ¿Hay más abundancia de especies con rizomas en aquellas áreas que sufren más impactos del juego? ¿Dónde se favorecen las gramíneas sobre especies con hojas anchas? Y cuando se comparan varias canchas, ¿cómo varía la diversidad y composición de la textura del suelo, la intensidad de uso y el manejo? ¿Será que la ecología comunitaria de estas canchas varía con las condiciones socioeconómicas de sus vecinos? ¿Habrán correlaciones entre la

proporción de jugadores descalzos y la ecología de la comunidad vegetativa de las canchas? La ecología de las canchas de fútbol no puede estar limitada a estudios descriptivos. El tratamiento con abono es obvio, pero estudios bien replicados que incluyan tratamientos de irrigación, control de plagas y ventilación de suelos también son sencillos de instalar. Eventualmente, cuando la Sociedad Internacional de Ecología de Canchas de Fútbol (SIECF) decida sobre los métodos para conseguir muestras de las canchas, podremos determinar si los patrones globales de

diversidad observados en los bosques prístinos son similares a los de las canchas de fútbol.

Posiblemente voy demasiado lejos con este ejemplo de las canchas de fútbol, pero espero que el punto sea claro y que el entusiasmo en la ecología no quede restringido a aquellos investigadores que tienen el privilegio de trabajar en áreas prístinas. Aunque tenemos que continuar con nuestros esfuerzos para proteger estas valiosas áreas, también tenemos que traer la ciencia más cercana a nuestros hogares y a nuestras actividades cotidianas.